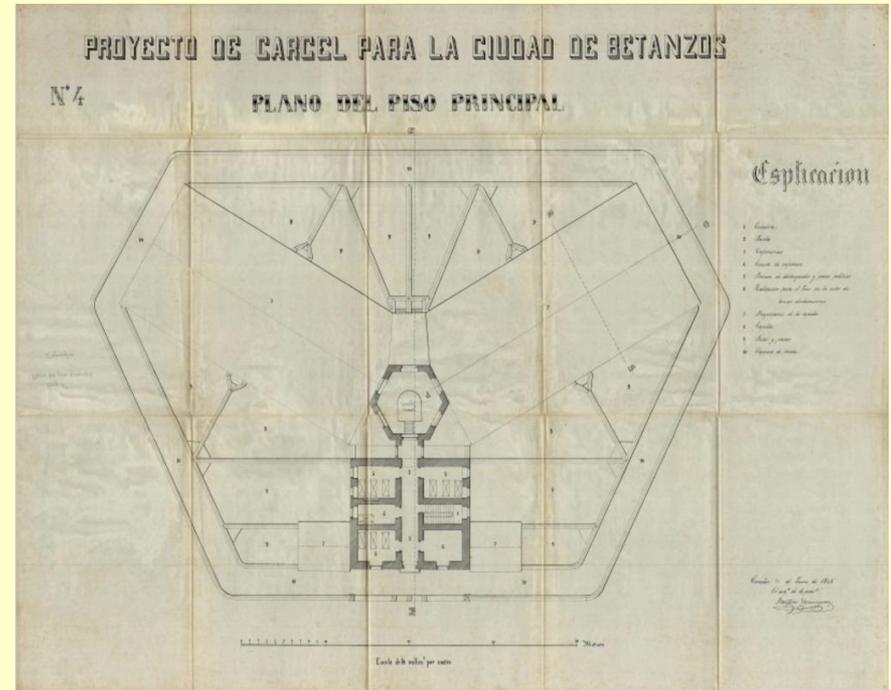
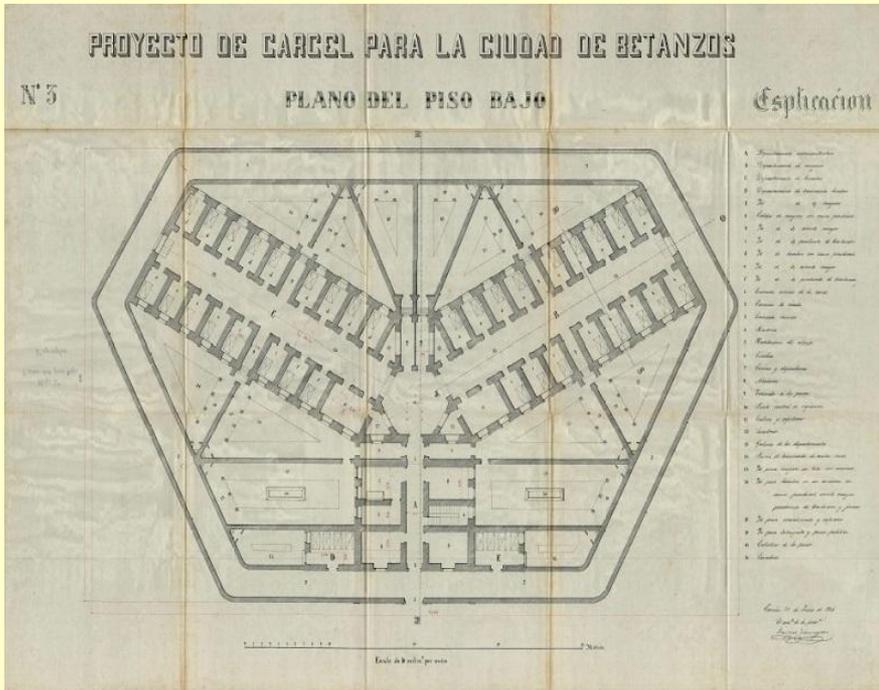


UNA CITA:

“...el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres...”
CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. Don Quijote de la Mancha (II,58).

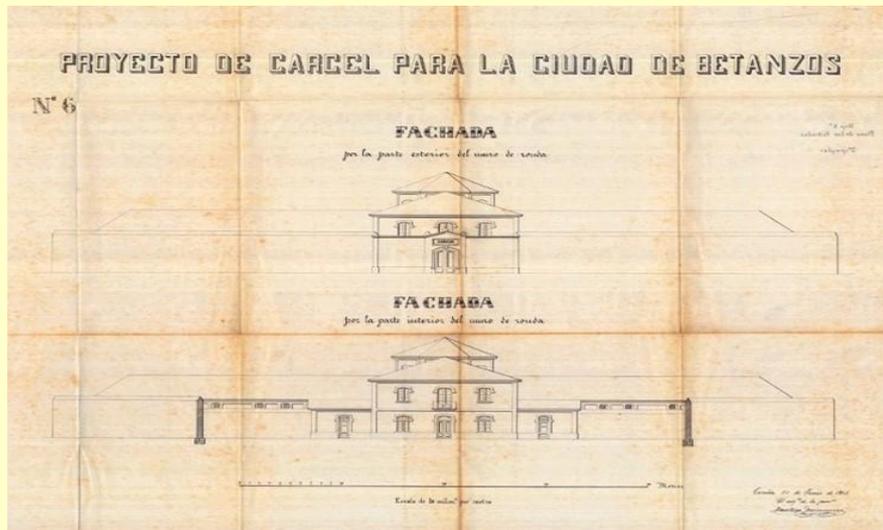
LECCIONES DE CONFINAMIENTO XIX-XXI

Proyecto de cárcel para la ciudad de Betanzos.
Faustino Domínguez, Arquitecto Provincial, 1865.



Documento del mes

Abril 2020



El psiquiatra Luis Ferrer i Balsebre escribe habitualmente en La Voz de Galicia sobre el coronavirus. El 8 de abril, bajo el título de “urbi et orbi”, decía de los chinos: “están geolocalizados y el panóptico del Estado vigila desde el aire todos sus movimientos. La tecnología no democratizó su sociedad, sino que la sometió del todo, y fue gracias a eso que ha aguantado el ataque”.

El panóptico es un modelo de prisión ideado por el filósofo inglés Jeremy Bentham en el siglo XVIII que revoluciona la arquitectura carcelaria, de planificaciones geométricas orientadas hacia una torre central, el ojo que todo lo ve. Un ejemplo es la Cárcel Modelo de Madrid, conocida en su época como Cárcel Celular, iniciada en 1877. El concepto parodia la omnisciencia divina, un modelo de poder, el ser humano frente a un sistema totalitario. Con este modelo se construyeron también fábricas, hospitales y escuelas. El panóptico se mantiene vivo, en el Gran hermano de la distopía orwelliana, en el paradigma del poder disciplinario invisible de Foucault, o bien en la dialéctica pos-COVID-19 entre libertad y seguridad.

El 20 de junio de 1865, bajo el gobierno de la Unión liberal de O'Donnell, el arquitecto provincial Faustino Domínguez, firma un Proyecto de cárcel para la ciudad de Betanzos. El modelo responde a la R.O. del 6 de febrero de 1860 y se completa con otra de 1863. Influenciadas por una intensa actividad reformista en Europa y Estados Unidos, fijaban el sistema constructivo de los establecimientos penales de provincia: “...el sistema celular continuo, de día y de noche, reconocido hoy como el mejor de todos [...] supone las más de las veces unos gastos considerables que dificultan o hacen del todo imposible su ejecución [...] y he aquí el grave riesgo de que se vaya aplazando indefinidamente la construcción de nuevos edificios”.

En el ambiente intelectual que promueve la reforma penitenciaria, destacan las figuras americanas de Penn y las europeas de Bentham o Howard. Bajo su influencia se mueven con naturalidad dos coruñeses: Ramón de la Sagra y, unos años después, Concepción Arenal, inspirados por un mismo espíritu de reforma profunda, centrado en la corrección por medio de la educación del preso.

El polifacético don Ramón es el primer español en dar testimonio directo de los dos sistemas penitenciarios más vanguardistas, en un viaje de cinco meses por los Estados Unidos, en los años treinta. Época en la que también viaja a América Alexis de Tocqueville, comisionado por Francia para recabar información sobre sus avances penitenciarios. Los gobiernos europeos consideraban el sistema filadélfico como el invento del siglo. De la Sagra fue partidario de él, mientras Arenal, Visitadora de prisiones, se inclinó por el Auburn.

Pennsylvania por influjo de William Penn, se distinguía por la humanidad de su régimen penitenciario, aunque no se propone la reeducación de los reclusos. En este ambiente aparecerá el sistema celular o de aislamiento, implantado por los cuáqueros. Las prisiones estrella del sistema fueron Walnut Street, en Filadelfia, de 1790 y New Gate, en Nueva York, de 1797. Los cuáqueros de Filadelfia, están influenciados por el penitenciarismo del reformador inglés John Howard. El sistema celular pivota en dos ideas: evitar el efecto corruptor de las prisiones y, mediante la meditación en aislamiento, propiciar el arrepentimiento. Al olvidar tener en cuenta la sociabilidad, los afectados resultaron resentidos, inadaptados e incluso dementes.

Tras el desastre que supuso el sistema de tratamiento celular, surge el régimen mixto de la prisión neoyorquina de Auburn. El propósito era evitar producir seres antisociales, víctimas del aislamiento del sistema anterior, pero resultó igualmente un fracaso. El ideario del sistema auburniano no parte de los principios de enmienda y reflexión, sino de intereses económicos derivados de la producción de los talleres penitenciarios. Es un sistema híbrido, trata de mantener las ventajas de la incomunicación sin los inconvenientes del total aislamiento, para la organización del trabajo y la enseñanza. La acción resocializadora se dirige fundamentalmente durante el día y se combina con la meditación nocturna. De Nueva York pasó a diferentes establecimientos de estados Unidos, conservándose aún con ciertos matices.

Otra variación la encontramos en el sistema progresivo inglés de los años cincuenta. Se inspira en el sistema celular riguroso para una etapa inicial el primer año, pasando a una segunda etapa de trabajo común, para terminar con la libertad condicional.

El Proyecto de una cárcel para la ciudad de Betanzos de 1865 “...es celular como lo disponen los programas. Se ha adoptado en su planta la disposición radial para sus crujiás, dividiendo el establecimiento en dos departamentos principales de hombres y mujeres y subdivididos en secciones. Un solo centro de vigilancia permite observar fácilmente los departamentos que por su colocación ofrecen toda la seguridad posible...”.

Finalmente, el Proyecto de Faustino Domínguez de una cárcel celular no llegó a hacerse realidad, se optó por remodelar la antigua prisión de la calle del Castro. Aún así, hemos demostrado que de proyectos del pasado extraemos hoy lecciones de confinamiento sobre el control social y las vigilancias intangibles.

Bibliografía sobre reforma penitenciaria:

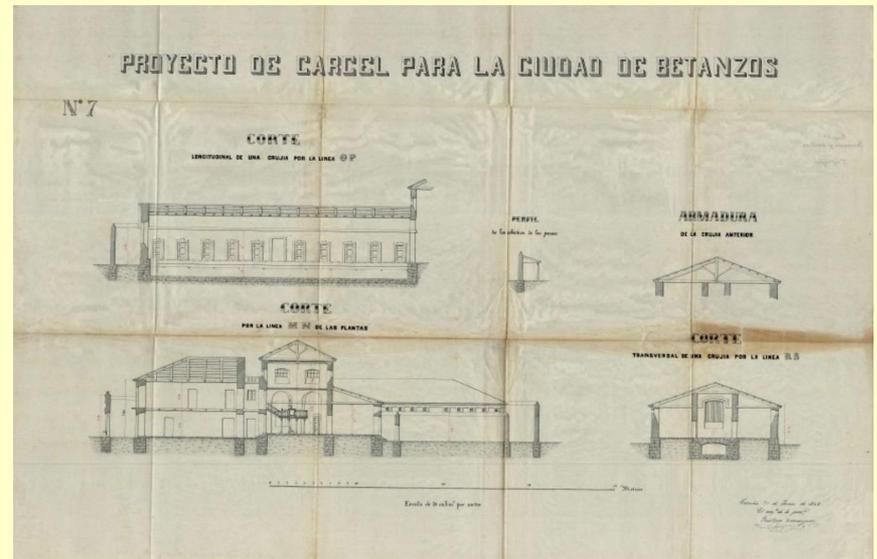
- BECCARÍA, Césare. *Dos delitos e das penas*. Santiago de Compostela. Universidade, 2011.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*. Madrid. Siglo XXI, 1984.
- GONZÁLEZ GUTIÁN, Luis. “Apuntes sobre dos protagonistas del movimiento de reforma penitenciaria”. *Estudios penales y criminológicos*, 7 (1982-83).

Bibliografía sobre Concepción Arenal y Ramón de la Sagra:

- CABALLÉ, Anna. *Concepción Arenal. La caminante y su sombra*. Barcelona. Taurus, 2019.
- CORES TRASMONTE, Baldomero. *Ramón de la Sagra e Galicia*. A Coruña. Deputación, 2003.
- ROMERO MAROTO, Martín. *El Hospital del siglo XIX en la obra de Concepción Arenal*. A Coruña. Deputación, 1987.
- RODRÍGUEZ CARRAJÓ, Manuel. *Cartas inéditas de Concepción Arenal*. A Coruña. Deputación, 2005.

Textos y dirección de arte: Carmen Molina Taboada. Maquetación: Yolanda Carro Sánchez.

Imágenes: ADAC H48. Día del Libro, 23 de abril 2020.

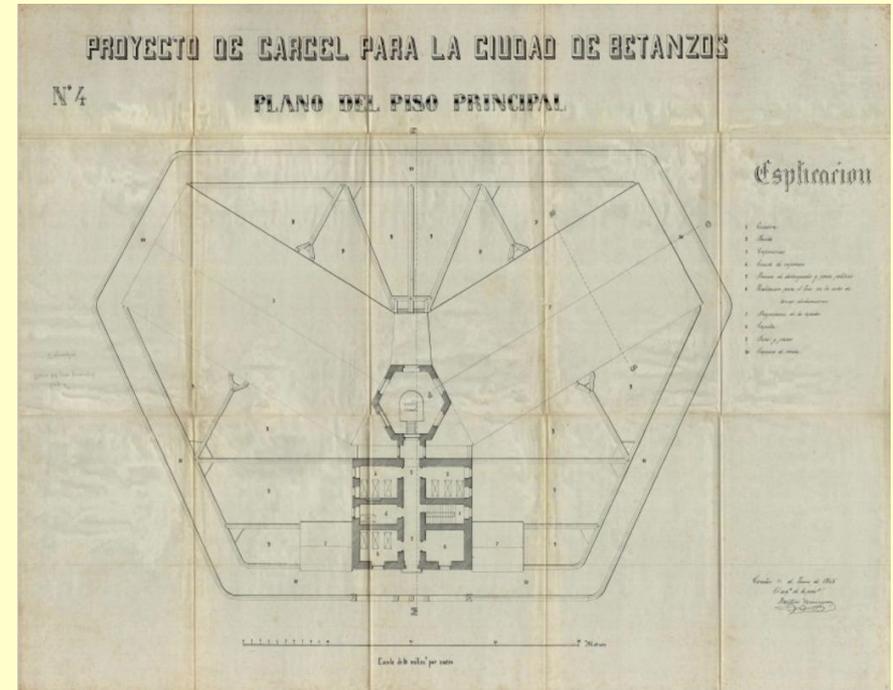
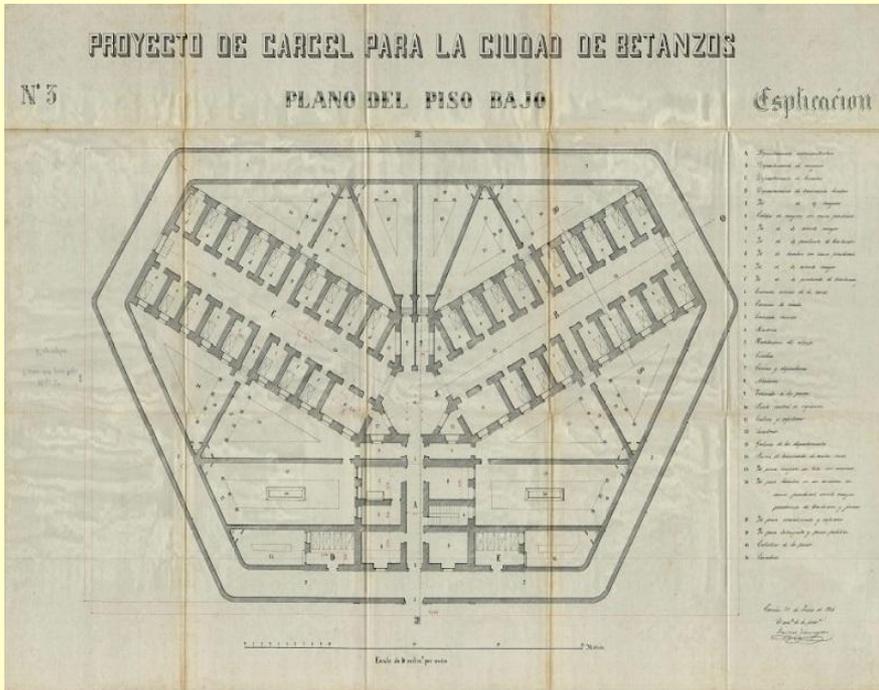


UNHA CITA:

“...o cativerio é o maior mal que pode vir aos homes...”
CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. Don Quixote da Mancha (II,58).

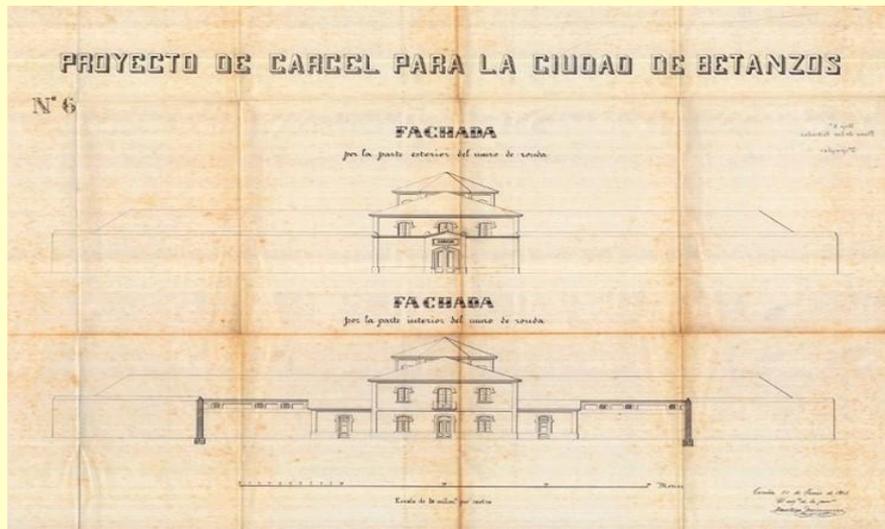
LECCIÓN DE CONFINAMIENTO XIX-XXI

Proxecto de cárcere para a cidade de Betanzos.
Faustino Domínguez, Arquitecto Provincial, 1865.



Documento do mes

Abril 2020



O psiquiatra Luís Ferrer i Balsebre escribe a miúdo na Voz de Galicia sobre o coronavirus. O 8 de abril, baixo o título de “urbi et orbi”, dicía dos chineses: “están xeolocalizados e o panóptico do Estado vivía desde o aire todos os seus movementos. A tecnoloxía non democratizou a súa sociedade, senón que a someteu do todo, e foi grazas a iso que aguantou o ataque”.

O panóptico é un modelo de prisión ideado polo filósofo inglés Jeremy Bentham no século XVIII que revoluciona a arquitectura carcelaria, de planificación xeométrica orientada cara a unha torre central, o ollo que todo o ve. Un exemplo é o Cárcere Modelo de Madrid, coñecido na súa época como Cárcere Celular, iniciada no ano 1877. O concepto parodia a omnisciencia divina, un modelo de poder, o ser humano fronte a un sistema totalitario. Con este modelo construíronse tamén fábricas, hospitais e escolas. O panóptico mantense vivo, no Gran Irmán da distopía orwelliana, no paradigma do poder disciplinario invisible de Foucault, ou ben na dialéctica pos-COVID-19 entre liberdade e seguridade.

O 20 de xuño de 1865, baixo o goberno da Unión liberal de O’Donell, o arquitecto provincial Faustino Domínguez, asina un Proxecto de cárcere para a cidade de Betanzos. O modelo responde á R.O. do 6 de febreiro de 1860 e complétase con outra de 1863. Influenciadas por unha intensa actividade reformista en Europa e Estados Unidos, fixaban o sistema construtivo dos establecementos penais de provincia: “...o sistema celular continuo, de día e de noite, recoñecido hoxe como o mellor de todos [...] supón as máis das veces uns gastos considerables que dificultan ou fan do todo imposible a súa execución [...] e velaquí o grave risco de que se vaia aprazando indefinidamente a construción de novos edificios”.

No ambiente intelectual que promove a reforma penal, destacan as figuras americanas de Penn e as europeas de Bentham ou Howard. Baixo a súa influencia móvense con naturalidade dous coruñeses: Ramón de la Sagra e, uns anos despois, Concepción Arenal, inspirados por un mesmo espírito de reforma profunda, centrado na corrección por medio da educación do preso.

O polifacético don Ramón é o primeiro español en dar testemuña directa dos dous sistemas penais máis vangardistas, nunha viaxe de cinco meses polos Estados Unidos, nos anos trinta. Época na que tamén viaxa a América Alexis de Tocqueville, comisionado por Francia para solicitar información sobre os seus avances penais. Os gobernos europeos consideraban o sistema filadélfico como o invento do século. De la Sagra foi partidario del, mentres Arenal, Visitadora de prisións, inclinárase polo Auburn.

Pennsylvania por influxo de William Penn, distinguíase pola humanidade do seu réxime penal, aínda que non se propoñe a reeducación dos reclusos. Neste ambiente aparecerá o sistema celular ou de illamento, implantado polos cuáqueros. As prisións estrela do sistema foron Walnut Street, en Filadelfia, de 1790 e New Gate, en Nova York, de 1797. Os cuáqueros de filadelfia, están influenciados polo penitenciarismo do reformador inglés John Howard. O sistema celular pivota en dúas ideas: evitar o efecto corruptor das prisións e, mediante a meditación en illamento, propiciar o arrepentimento. Ao esquecer ter en conta a sociabilidade, os afectados resultaron resentidos, inadaptados e mesmo dementes.

Despois do o desastre que supuxo o sistema de tratamento celular, xorde o réxime mixto da prisión neiorquina de Auburn. O propósito era evitar producir series antisociais, vítimas do illamento do sistema anterior, pero resultou igualmente un fracaso. O ideario do sistema auburniano non parte dos principios de emenda e reflexión, senón de intereses económicos derivados da produción dos talleres penais. É un sistema híbrido, trata de manter as vantaxes da incomunicación sen os inconvenientes do total illamento, para a organización do traballo e o ensino. A acción resocializadora dirixese fundamentalmente durante o día e combínase coa meditación nocturna. De Nova York pasou a diferentes establecementos de estados Unidos, conservándose aínda con certos matices.

Outra variación atopámona no sistema progresivo inglés dos anos cincuenta. Inspírase no sistema celular rigoroso para unha etapa inicial o primeiro ano, pasando a unha segunda etapa de traballo común, para terminar coa liberdade condicionada.

O Proxecto dun cárcere para a cidade de Betanzos de 1865 “...é celular como o dispoñen os programas. Adoptouse na súa planta a disposición radial para os seus corredores, dividindo o establecemento en dous departamentos principais de homes e mulleres e subdivididos en seccións. Un só centro de vixilancia permite observar facilmente os departamentos que pola súa colocación ofrecen toda a seguridade posible...”.

Finalmente, o Proxecto de Faustino Domínguez dun cárcere celular non chegou a facerse realidade, optouse por remodelar a antiga prisión da rúa do Castro. Aínda así, demostramos que de proxectos do pasado extraemos hoxe leccións de confinamento sobre o control social e as vixilancias intanxibles.

Bibliografía sobre reforma penal:

- BECCARÍA, Césare. *Dos delitos e das penas*. Santiago de Compostela. Universidade, 2011.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*. Madrid. Siglo XXI, 1984.
- GONZÁLEZ GUTIÁN, Luís. “Apuntes sobre dos protagonistas del movimiento de reforma penitenciaria”. *Estudios penales y criminológicos*, 7 (1982-83).

Bibliografía sobre Concepción Arenal e Ramón de la Sagra:

- CABALLÉ, Anna. *Concepción Arenal. La caminante y su sombra*. Barcelona. Taurus, 2019.
- CORES TRASMONTE, Baldomero. *Ramón de la Sagra e Galicia*. A Coruña. Deputación, 2003.
- ROMERO MAROTO, Martín. *El Hospital del siglo XIX en la obra de Concepción Arenal*. A Coruña. Deputación, 1987.
- RODRÍGUEZ CARRAJÓ, Manuel. *Cartas inéditas de Concepción Arenal*. A Coruña. Deputación, 2005.

Textos y dirección de arte: Carmen Molina Taboada. Maquetación : Yolanda Carro Sánchez.

Imaxes: ADAC H48. Día do Libro, 23 de abril 2020.

